

REPORTAJE

tomado al camarada Agustín Morales V., delegado a la Convención de La Dorada como miembro de la Confederación Nacional.

Reporter.—Camarada Morales V. Usted sí nos va a decir tal y como ocurrieron los acontecimientos en el puerto de La Dorada, con respecto a la Convención Socialista.

Morales V.—Ese es nuestro mayor deseo; dejar en forma de reseña, como una constancia reprobatoria, en atención a que por estos lugares, como por casi todos los del país, se ignora, porque se ha tergiversado la actitud acre y ridícula que las autoridades de La Dorada asumieron con los convencionalistas el día 22 de septiembre.

R. ¿Cuántos delegados asistieron a la Convención y que impresión causó la información de ellos?

M. A la Convención asistieron 32 delegados con refrendación de los distintos centros obreros del país y muy notablemente de Occidente y Centro de la República (porque de la Costa Atlántica, debido quizá a lo retirado del lugar que se acordó como centro de reunión, no asistieron). La enorme dificultad para el transporte, con relación a las vías de comunicación, renglón que los gobiernos han descuidado casi por completo, dieron como resultado la tardanza en llegar de las delegaciones, pues los camaradas Torres Giraldo, María Cano y Francisco Antonio Cote llegaron con algún retardo. En cuanto a la buena impresión que dejaron las distintas informaciones, podemos asegurar que fue un éxito. La lógica expuesta ante la primera agru-

pación representativa del proletariado rebelde, es la muestra más clara y más concisa de que sí ha penetrado hondamente en la conciencia del pueblo la noción de liberación social. Se puede asegurar y basta para ello colocar el mapa de Colombia y hacerlo girar, cerrar los ojos y señalar con el índice, y donde caiga el dedo encontramos que se está cometiendo un atropello de las autoridades con los obreros; pudiéramos citar infinita de casos, así lo demuestran, claramente, las informaciones de cada uno de los delegados.

R. Durante el curso de las sesiones hubo armonía o disidencia, como acostumbra decir los burgueses?

M. Qué armonía reinó durante y después de los debates. Qué fraternidad y unión de todos; era un ejemplo. La presidencia con tino idóneo dirigió los debates. Cuando se trató la cuestión sufragio electoral, no alcanza usted, camarada reporter, a darse cuenta de la magnitud e importancia de esa discusión; si hubiese sido en Bogotá habría causado un asombro para los políticos remendones y para toda esa casta en general. Tal vez así se hubiese tomado en las Cámaras una actitud más serena y más aceptable. La Dorada fue la cuna del más grande de los debates parlamentarios de Colombia, dicho es por circunstancias ecuanímes y conscientes. En las Cámaras legislativas cuando se presenta algún debate de seriedad termina a puñetazos, y en La

VELAS

La Campana

las únicas que no chorrean

Dorada se terminó a «golpe de ala», a golpe de cerebro. En tiendo?

R. Qué ocurrió respecto del telégrafo? Por qué no se recibía de ustedes comunicaciones a tiempo?

M. Eso tenía que suceder así. La censura telegráfica es hoy el Catecismo Nacional del padre Rengifo, y parece que los carteros o correos urbanos ya lo saben de memoria. Además los mismos periodistas adulteran las comunicaciones, pues ya verá usted, que nosotros, con el fin de prestar alguna información, comunicamos a «Relator» lo siguiente: «La Dorada, 22.—Convención continúa sesionando dentro aspiraciones liberación proletaria. A pesar tranquilidad reina aquí, fueron apresados Torres Giraldo, María Cano, Nestalí

[Pasa a la página 7]

SI USTED consume las populares 42 no olvide que los fabricantes compran los cartuchos aunque estén rotos o sucios.

En la Talabartería de
J. M. López & Mayorga

situada en la calle 13 No. 122 y 124, encuentra Ud. para la venta, justos a precio de fábrica y zuela para zapatería.

